

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre..... 3'50 ídem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.

PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

«PROPIETARIOS»

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 16 de Junio de 1898.

NUM. 757 (de la 2.ª época.)

JUEVES 16 DE JUNIO DE 1898

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 16 de Junio de 1898.

No se registran entradas en los Almacenes del Puente.

Los precios tienden á la baja.
Como nominales podemos dar los siguientes:

Trigo de 66 á 67 reales fanega.
Centeno de 38 á 39.

Cebada de 23 á 24.

Algarobas de 27 á 28.

Harcinas: 1.ª extra sistema cilindro á 25 3/4 reales arroba.

Idem de 1.ª S. de piedra á 25.

Idem de 1.ª P. á 24 y 1/2.

Idem de 2.ª P. á 22.

Salvados de todas clases á 6 y 1/2 reales arroba.

Servicio de nuestros correspondientes.

Valladolid.—Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 100 fanegas, cotizándose á 67 reales las 94 libras.

En los Generales 150 fanegas á 64, 65 y 67.

Centeno.—50 fanegas á 38 y 39 rs. fanega.

Cebada.—Sin entradas.

Avena.—20 fanegas á 22.

Algarobas.—Sin entradas.

Medina del Campo (Valladolid).—Hoy han entrado 100 fanegas de trigo á 65 reales las 94 libras.

Tendencia, á la baja.

Tiempo, mucho calor.

Rioseco (Valladolid).—Han entrado 300 fanegas de trigo que no se han puesto á la venta ignorándose por lo tanto el tipo de cotización.

Este no obstante se presume sostenido á 65 reales las 94 libras.

Nava del Rey (Valladolid).—Ventas de trigo no se hacen porque es muy poco lo que hay; el precio nominal es el de 67 rs.

De centeno sigue activa la demanda, pero también queda muy poco.

Más animados los vinos se va dando salida á las clases corrientes del año y algo de los reaños.

Los artículos se cotizan al detall como sigue:

Trigo superior 67 rs. las 94 libras; bueno 66.

Centeno 43 reales las 92 libras; cebada 27 reales fanega; algarobas á 30.

Garbanzos de 130 á 160, según clase.

Mueles 51.

Lentejas 50.

Harina de primera: 26 reales arroba, de segunda 25, de tercera 24.

Vino blanco nuevo á 17 reales cántaro, viejo de 20 á 30 y tinto nuevo 16 á 17.

Tejares (Salamanca).—Tenemos tiempo de lluvias que benefician algo los sembrados.

La cosecha de cereales se presenta regular.

El mercado celebrado hoy se ha visto muy escaso de entradas, obediendo esto á las pocas existencias que quedan.

Los precios tienden á la baja, rigiendo en el mercado los siguientes:

Trigo 65 reales fanega, hembrilla 62, rojo 62, común 66'40; centeno 40; cebada 26; avena 23'50.

Maíz 30 id.

Algarobas 26.

Yeros á 32 id.

Garbanzos superiores 170, regulares 150, medianos 60.

Guisantes 30.

Bueyes de labor de 1.300 rs. uno; novillos de tres años de 1.200; añejos y añojas 250; vacas cotrales 350.

MACHAQUEO

Es ya general el descontento y casi unánime el desencanto.

Ha llegado á casi todos los españoles

el convencimiento, de que, por lo menos, tal como se practica en España y le comprenden nuestros figurones, el Parlamento ejerce en los destinos de la nación perniciosa influencia, siendo rémora y obstáculo en circunstancias normales y constituyendo un peligro en momentos difíciles y de apuro.

Las Cortes se han desacreditado por sí mismas, y lo más práctico, para evitar positivos males, que se les ocurra á nuestros gobernantes, es prescindir de ellas y cerrarlas á piedra y lodo.

Los gobiernos puramente constitucionales y parlamentarios, desenvuelven mejor su política y desarrollan con mayores garantías de éxito sus pensamientos y planes, prescindiendo del concurso de las Cortes, del poder legislador, que ha sabido convertirse en estorbo, en institución ya caduca y pervertida, como influenciada en odiosos y privilegiados favoritismos y movida por procedimientos muchas veces inmorales y siempre habilidosos y egoístamente torcidos.

Así hemos visto que, durante el tiempo que han ejercido el poder, tanto el partido conservador como el fusionista, los Sres. Cánovas y Sagasta han procurado, por sistema, tener abierto el Parlamento, todo lo menos posible, lo cual ha hecho, que no nos extrañemos de que al llegar la época triste y calamitosa inaugurada con el grito de sedición lanzado en 1895 por los filibusteros cubanos, hayan permanecido casi siempre cerradas las puertas del Congreso y del Senado, á pesar de que han sido dos las elecciones generales en este tiempo verificadas.

La función fiscalizadora de las Cortes se ejerce indiscreta y torpemente no siendo jamás eficaz y la función legisladora, casi nunca es cierta y verdadera, ya que la facultad legislativa la monopoliza de hecho el poder ejecutivo, bien imponiendo las leyes que tiene por conveniente al Parlamento, bien directamente valiéndose de la potestad reglamentaria ó de la que, si los tratadistas llaman legislativa *strictu sensu*, resulta en la práctica *latu sensu*, y casi ilimitada.

Todavía va más allá la omnipotencia ministerial, y buena prueba de ello la tenemos en el ejemplo que el gobierno del Sr. Sagasta recientemente nos ha dado, prescindiendo de ciertos formulismos para legislar amplia é inconstitucionalmente y conformándose con que más tarde, funcionando el Parlamento, este sufriese la imposición que supone el haber accedido, como siempre, á aprobar la conducta del gobierno, otorgando el famoso *bill de indemnidad* que aseguró en el poder al partido acaudillado por el señor Sagasta.

Muchas causas han contribuido á este resultado y no es difícil hallar la explicación de tan positivo desprestigio.

Los vicios del sistema parlamentario son de todos conocidos: no ha habido unas Cortes en España que no hayan sido previamente elegidas por los ministros, prescindiendo de la voluntad del cuerpo electoral.

La inmanidad parlamentaria, el favoritismo, la *yernocracia*, la omnipotencia ministerial, el fracaso del sufragio universal y otras mil y mil causas, han hecho de las Cortes el refugio de la más torpe y funesta de las oligarquías que, si no sirve para dirigir á los demás, necesita, en cambio, esclavizarse y ser dirigida por el capricho de otra oligarquía todopoderosa y despótica constituida por los ministros.

En estos momentos de prueba, en estos días en que la atención general se fija más en la conducta de nuestros gobernantes, nótase por todos, la descomposición y gangrena que mina al poder parlamentario, al sistema, á costa de tantos esfuerzos implantado.

No es extraño, no, que la opinión pública lamente la conducta de las Cortes y que al irrite con los ministros por la suya, se persuada de que no está en el Parlamento, de seguir este funcionando con los vicios que hasta aquí, el remedio á los males que afligen á la patria.

Pronúnciase la opinión por las soluciones extremas, por las que nos libren de tanta farsa como padecemos y salve á España de la voracidad de los histriones que representan la comedia indigna del parlamentarismo y del modo de gobernar que se pone en práctica.

Esta impresión es general y lo demuestra, lo continuo y repetido de las quejas, el *machaqueo* con que lenguas y plumas, procuran reducir á polvo los costumbres políticas que hoy nos rigen, las componendas de los *eminentes* que se hallan muy á su gusto con la práctica del para ellos sustancioso rutinarismo á que viven sujetos los españoles.

NUESTRO ALBUM

QUITARREOS

Los despachos oficiales de Sampson, con los piés hechos, á los yanquis animales les dejan muy satisfechos.

Se regodean á solas á veces, y otras á coro, y creen todas las bolas que les mete el comodoro.

Les ha contado en sus pliegos, plagados de embusterías, que logró apagar los fuegos de todas las baterías.

Y no les dice que está dentro del puerto Sampson, por que eso sería ya mucha desageración.

A embustero y á farsante no hay ninguno que le venza; ¡Vam!, que el tal almirante es un tío sin vergüenza!

JOSÉ ESTRANI

LOS CULPABLES DE LA GUERRA

Nadie ignora hasta que punto ha contribuido á que estallara la guerra la prensa «amarilla» ó patriotería de Nueva York.

Tanta importancia se ha concedido en el extranjero á esta influencia de ciertos periódicos yankees, que hay revistas muy serias y diarios importantes que atribuyen casi exclusivamente á esta campaña el origen de la guerra actual.

Para nosotros tiene interés conocer estas opiniones, así como los datos que se aducen á favor de las mismas.

«La guerra—dicen—es casi únicamente la obra de dos periódicos «jings», el *World* y el *Journal*, muy desacreditados ambos, pero que ejercen, apesar de todo, una influencia decisiva en las grandes masas de la opinión. sus directores vieron en la guerra un negocio, y se propusieron llegar á ella á todo trance.

Así se deduce de diversas correspondencias y de un trabajo muy notable de la *Revue de Revues*.

El propietario y director del *World* es un judío ruso llamado Pulitzer.

Este sujeto llegó á América de edad de 18 años, obtuvo la mayor prima que se concedía por alistamiento durante la guerra de sucesión; fué luego cochero y mozo de café, y entre carrera y carrera y servicio y servicio estudió la carrera de derecho.

«Debutó» como abogado en San Luis, y allí compró dos periódicos *The Post* y *The Dispatch*, que refundió con el título de *The Post Dispatch*.

Un coronel, Mr. Slayback, que había ido á pedirle reparación de ciertas calumnias, fué asesinado en las oficinas del periódico, y Pulitzer tuvo que emigrar de San Luis, marchándose á Nueva York.

Entonces empezó su época afortunada. Compró el *World*, que entonces no pasaba de ser una hoja pequeña y de escasa importancia; agrandó el tamaño del periódico y lo mejoró con ilustraciones.

Trabajando entre sus colaboradores, nunca se cansaba de repetir: «Señores, estamos aquí para triunfar en nuestra empresa. Jamás os olvidéis de que yo no os pido más que tres cosas: ideas, ideas é ideas.»

Pero hay que advertir que para Pulitzer solamente eran ideas las que pudieran lograr que aumentase la tirada del *World*. Los dibujos y los retratos sirvieronle de mucho. Ponía todo su empeño en molestar á unas personas con tal de ser grato á otras, que valiesen más que aquéllas. Sus «reporters» de-

nunciaban «sin compasión» y se encarnizaban en sus víctimas.

Mandó a presidio á muchos desgraciados, cuya culpabilidad era, por lo menos dudosa. Los jueces cedían entonces, como después han cedido los gobernantes, á la presión del periodista.

El World dominaba al fin; tiraba cuatrocientos mil ejemplares cuando se presentó un concurrente temible.

Este rival era Hearts, hijo de un senador y millonario de California; «el rey de los petróleos» que después de haber publicado un periódico en San Francisco, se propuso vencer á Pulitzer en su campo de Nueva York.

Compró el Journal á un hermano de Pulitzer que, lleno de amor fraternal, procuraba aunque en balde, desbanear á aquel y el Journal para salir airoso en su nueva empresa, hizo aún más innoble que el World.

Pero más innobles aún que uno y otro era el pueblo que les daba alas, adquiriendo diariamente miles y miles de ejemplares de ambos diarios.

El Journal, «robaba» al World sus dibujantes, ofreciéndoles sueldos de 40 y 50 000 francos. El World hacía frente al Journal con procedimientos análogos. Y así prosiguió durante muchos años semejante competencia.

Cada periódico recurría á los procedimientos más indignos y más bajos con tal de seguir alcanzando los favores del público.

Un periodista de estos—ha dicho un escritor norteamericano en la Revue des Revues—nunca se siente más feliz ni más poseído de su misión que cuando puede publicar los retratos de hombres y mujeres en su vida privada, sobre todo si supone que tal exhibición ha de ser desagradable á los interesados.

Hace diez y ocho meses el Journal tuvo la avilantez de publicar una página llena con los retratos de varias señoras de la mejor sociedad, por la sencilla razón de que todas se encontraban entonces en estado interesante.

Cuando ocurrió la explosión del Maine los dos periódicos lanzáronse resueltamente por el camino de la guerra, aperciéndose á la lucha con gran provisión de millones.

Procuraron arrastrar al gobierno para que les siguiera, y lo consiguieron al fin, si es que el mismo gobierno ya no tenía los mismos propósitos. Y agitaron la opinión acudiendo á todo género de recursos: carteles inmensos de chillones colores, músicas patrióticas, conciertos organizados en diversos puntos, y como si todo esto no bastara, telegramas dirigidos á excitar los ánimos, que eran llevados á los teatros y á los cafés, donde tenían que ser leídos en voz alta, en medio de aplausos frenéticos.

Se hizo un ofrecimiento de 250.000 francos á quien presentara pruebas de la complicidad de los españoles en la explosión del Maine; fletóse un vapor que fué ofrecido á los doce senadores que más se habían distinguido como encarnizados enemigos de España; publicáronse fotografías falsas de reconcentrados, capaces de comover á un guarda-cantón, lanzáronse y la calle hasta 29 ediciones por día, con toda clase de títulos y noticias sensacionales.

Estalló al fin la guerra, y la competencia entre los periódicos, á la cual fué arrastrado el Herald por las necesidades del negocio, adquirió proporciones más extraordinarias aún.

Según Le Temps, los buques fletados por empresas periodísticas son muchos, y las noticias que llevan á los puertos adelantan muchas veces á los oficiales.

Y hay periódico que gasta 50.000 duros por semana en servicio de información.

GUERRA MARÍTIMA

UN EPISODIO

En los momentos de revolución de las co-

lonias americanas contra la madre patria, no fué la de Buenos Aires de las más perezosas en preocuparse, con auxilio exterior, en adquirir buques de guerra. Los buenos oficios del banquero de Boston William White la sirvieron para encarar, sin reparo en el precio, un bajel rápido y fuerte de condiciones superiores en cualquier concepto á los de la estación española del Río de la Plata.

Servidos á maravilla los desecs, se botó al agua un buque construido expresamente, aparejado de queche ó bergantín y armado con 20 cañones de grueso calibre. Se aseguraba que con la marcha podría burlarse de cualquier otro de mayor capacidad, y con el esmero de las disposiciones militares hacer cara ventajosa á los mejores enemigos. Pusieronle los insurgentes por nombre «Hiena», y ordenaron que al punto saliera á campaña, porque estaba su puerto principal de Buenos Aires bloqueado, y les convenía distraer ó molestar á los que aminoraban los recursos de resistencia.

Con estas órdenes emprendió el «Hiena» el primer viaje hasta la costa patagónica, y entró en la bahía de los Santos á fin de tomar lenguas respecto al número y situación de las fuerzas bloqueadoras en el Plata. Nada tenía que temer en aquél fondeadero, donde ni había fortificación, ni guarnición ni más que algunos colonos que vivían de la caza y de la presa.

Una embarcación con seis españoles se aproximó al costado, ofreciendo en venta frutas y volatería, y aceptados los artículos subieronlos á bordo, procediendo al ajuste, que se fué prolongando por no entender el inglés de los tripulantes.

Lo que entendieron en seguida era que no había en el buque mucha disciplina, observación con que se decidieron á la empresa, que cuesta trabajo concebir, de hacerse dueños de él.

Armas no tenían otras que las fijas del oficio marino; pero de ánimo no estaban desprovistos. Acometiendo de improviso los seis á la gente americana descuidada, en menos tiempo que se dice abatieron á 18 hombres, mientras el mayor número de la dotación, que era de 96, se precipitaba por las escotillas poseído de pánico en busca de armamento. En el intermedio, nuestros marinos hicieron señas á tierra, de donde no tardó en llegarles refuerzo suficiente para dar la vela y entregarlos con el buque al comandante de Marina de Montevideo.

El que hizo cabeza á los seis prisioneros se llamaba José González. Su nombre se publicó en la «Gaceta» de la Regencia del Reino de 17 de Octubre de 1812 con relación del suceso y merecido elogio. El «Hiena» sirvió bastantes años en la Armada sin cambiarle la denominación.

NOMENCLATURA NAVAL

Ahora que tanto se habla de las cosas de mar, creemos que nuestros abonados leerán con sumo gusto el siguiente ligero extracto de la nomenclatura naval.

Los barcos antiguos á vela, toman de la arboladura la denominación.

Los buques que tienen tres «palos», y cada uno de estos lleva «vergas»—que son horizontales formando cruz con los otros—se llaman «fragatas.»

Si los buques son más pequeños, con tres palos también, pero solo dos con vergas, se denominan «corbetas.»

Cuando llevan solamente dos palos, y estos con vergas, son «bergantines.»

El «bergantín goleta» tiene el palo «trinquete» (que es el de proa) de bergantín, y el mayor de goleta.

La «goleta» lleva dos palos sin vergas.

La «obra viva» es la parte del buque que está debajo del agua, y la «obra muerta» todo lo que está sobre el agua.

Las tres dimensiones del buque se llaman: «manga», ó ancho; «eslora», ó largo de proa y «puntal», la altura desde la quilla á la cubierta.

«Bordas», son los costados del buque; el

costado derecho se llama de «estribor» y el izquierdo «babor.»

Las aberturas para los cañones se llaman «portas», y «choza» la distancia de una parte á otra.

«Toldilla» es una pequeña cubierta elevada que está sobre la popa; «alcazar» la parte que hay desde el palo mayor á la popa, en los buques que no tienen toldilla, y hasta está en los que la tienen. «Pasamanos» y «combés», la distancia que hay desde el palo mayor al trinquete.

Los palos son cuatro: al «bauprés», que está hacia adelante, sale por encima del «tajar» (tablón de proa que corta el agua), y se considera la llave de la arboladura; el «trinquete» que es el de proa «mayor» el del medio, y «mesana» el de popa.

Los palos con vergas se componen de tres: el «palo macho», que es el primer trozo de abajo; el «mastelero de gavia», el segundo; y el «mastelero de juanete» el tercero. La punta de los palos se llama tope.

Por lo que respecta á las velas, los triángulos del bamprés se llaman «foques»; las rectas regulares más grandes y más hajas de los palos «mayores»; las de encima, en los primeros masteleros, «gavias»; siguen luego los «juanetes» y «sobre-juanetes» y vela, en la que forma de trapezio que va á la popa se llama «cangreja»: otras velas pequeñas que se ponen al lado de las descritas, son las «alas» en el palo trinquete; la gavia se llama «velacho» y la mayor trinquete.

LOCAL Y PROVINCIAL

Mañana darán principio los exámenes de los señores alumnos de la Academia de Administración militar, siéndole los de primero y segundo de la mitad del curso y los de tercero todo el.

Ha sido nombrada D.^a Serafina Arés maestra interina de la escuela pública de niñas de Hoyo de Pinares; D.^a María de los Angeles Fuertes, sustituta de Martínez y D. Angel Hernández.

Por la Secretaría de la Junta de Instrucción pública, se han remitido á la Dirección general, los estados correspondientes, pidiendo la consignación para el pago de la subvención del cuarto trimestre del actual ejercicio y que deben percibir los maestros que en dicho trimestre han desempeñado escuelas subvencionadas en esta provincia.

La baja temperatura de anoche ha producido daños de consideración en algunos sembrados y según nos informan, en algunos pueblos se ha helado la fruta que ya estaba próxima á madurar.

El tribunal de exámenes para una plaza de aspirante temporero en el Ayuntamiento, lo compondrá los Sres. Crespo, Abián, García, Hernández de la Torre, (secretario) y González depositario.

La niña menor de los señores de Alborno, María Teresa, se encuentra enferma de algun cuidado. En la pasada noche se ha notado alguna mejoría, la que hacemos votos porque continúe.

Han fallecido:

D. Mauricio Sánchez Jiménez, Maestro de la escuela incompleta de ambos sexos de Benitos, en esta provincia, y D. Miguel Alvarez, García que desempeñaba la de igual clase de Encinares.

Enviamos el más sentido pésame á las respectivas familias de los finados.

Los periódicos de Valladolid publican la siguiente noticia:

«Según noticias la compañía de los ferrocarriles del Norte no establecerá este año, como tenía por costumbre, aumento de trenes en el verano.»

Todo lo más que pudiera ocurrir sería el añadir un tren mixto en la línea general, que saldría á las tres y pico de la tarde, y si al-

gún día sucediera que un tren fuera lleno con las unidades completas, quedando vueltos sin poder partir, se agregaría otro adicional.

Así, pues, el servicio de trenes quedará como está establecido, con el aditamento mencionado de las tres de la tarde.»

JUZGADO MUNICIPAL

Día 15.—No se registraron defunciones y nacimientos.

MATADERO PÚBLICO

Día 15.—Se sacrificaron dos toros, un buey, una oveja y treinta y seis corderos, con un peso total de 1.145 kilogramos, que devengaron para el municipio la cantidad de 57 pesetas y 25 céntimos.

EXÁMENES DE INGRESO

EN LA

ACADEMIA DE ADMINISTRACIÓN MILITAR

TERCER EJERCICIO

Geometría y Trigonometría.

Día 15.—Fueron aprobados los Sres. Enrique Díez con 11 y 11'20, José Fernández con 12 y 12 y Manuel López con 7 y 7'20.

Efecto del mal estado de la línea no pudo llegar ayer un aspirante, único que faltaba para que examinara, y se espera se presente hoy.

OBSERVATORIO

DEL

INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 16

Junio de 1898.

HORAS	BARÓMETRO	TERMÓMETRO	DIRECCIÓN clase del viento.	ESTADO DEL CIELO
9 m.	661,3	9,0	N. brisa.	Despejado.
3 t.	661,0	14,0	N. brisa.	Idem.

Temperatura máxima á la sombra, 15,0.
Temperatura mínima, 3,0.
Temperatura máxima al sol, 29,0.
Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas 25,5.
Evaporación id. id., 7,0.

EL CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

LA GUERRA

Nuestra información.

Impresiones.

Estamos atravesando un período de los más críticos para España. Las noticias de la guerra producen tal ansiedad que los negocios se paralizan y los quebrantos que con ellos sufría la industria y el comercio son enormes.

Las sacudidas que sufre el espíritu español son violentísimas. Un día se reciben dos ó tres gratas noticias y el alma nacional parece reaccionarse adquiriendo alguna confianza en el porvenir. Pero á las 24 horas dolorosas nuevas vuelven á apenarnos otra vez, y en este vaiven de la fortuna y la desgracia no es extraño que las energías se disipen, los ánimos se cansen y dominados por la nota pesimista nos hagamos los más tristes augurios.

Ayer y anteaer las noticias que dimos de Cuba y Filipinas si no gratísimas eran por lo menos satisfactorias. Hoy se vuelven las tornas y á la cabeza de nuestra información va un telegrama del capitán general de Filipinas. Sr. Augustin que produce honda y dolorosa impresión.

Los insurrectos tagalos cercan á Manila y hasta el presente luchan con ventaja sobre nuestras tropas. Los españoles se repliegan dentro de las murallas, prefiriendo ser bombardeados por la escuadra de Dewey á sufrir las acometidas de la salvaje raza tagala. Nada se sabe en Manila del paradero del general Monet y soldados á sus órdenes; ¡Notas tristísimas que invaden el corazón y lo llenan de

temores y sobresaltos más crueles acaso que la más espantosa realidad!

Noticias de Manila.—Situación apurada.

Madrid 15.

El Gobierno ha facilitado á la prensa, que lo publicará esta noche un despacho del general Augustin, fechado en Manila el dia 8 del corriente.

En él se considera seguro un pronto ataque de los tagalos á la capital de Filipinas y que acaso sera decisivo, pues los rebeldes en gran número y con armas sobradas abanzan hacia Manila.

Salvando cuantos obstáculos se les presentaban han atravesado ya el río Zapote y apoderándose de Parañaque después de reñidísimos encuentros en que ha debido haber muchos muertos y heridos.

Los rebeldes se apoderan poco á poco de los arrabales estrechando el cerco de Manila e interrumpiendo toda clase de comunicaciones.

Añade el telegrama que se ignora el paradero del general Monet y tropas que mandaba.

La población resguardase en el recinto murado, ante el terror de las crueles represalias del enemigo, prefiriendo á esto arrostrar las consecuencias del bombardeo con que amenaza á Manila el comodoro Dewey.

Rumores gravísimos.—Manila comprometida.

Madrid 15.

Cada vez son más pesimistas las impresiones acerca de Manila.

Corren rumores muy graves pero a los que sin embargo faltan afirmaciones oficiales para darlos crédito absoluto.

Según esos rumores, Manila está siendo objeto de un terrible ataque desfavorable para los españoles.

Más noticias de Filipinas.—Telegrama el general Montojo.—Tranquila apurada.

Madrid 15.

Dícese que se han recibido hace poco telegramas de Filipinas, firmados, según asegu-

ran en los centros oficiales, por el general Montojo.

El gobierno no quiere darlos á la publicidad sin antes reunirse en Consejo de Ministros.

Rumores acerca del contenido de tales despachos dan como seguro que Manila está jugando su última carta.

Telegrama oficial.—Confirma nuestras primeras noticias.

Madrid 15.

A última hora he podido hacerme con el telegrama oficial del general Augustin á que antes me referí, el cual dice así:

Manila 8 de Junio.

«Capitán general á ministro Guerra:

Recibido telegrama V. E. seis. Situación continúa muy grave; enemigo rodea esta capital.

He tenido que replegar fuerza para concentrar defensa en línea blokaus, reforzada en intervalos con trincheras donde puedan batirse nuestras tropas.

Sigue interceptada toda comunicación, y nada sé del general Monet, que espero con refuerzos.

A ciudad murada, como última defensa, acude la población blanca por temor desmanes insurrectos; prefiriendo bombardeo que no ha empezado, ni sé cuando intentará enemigo.

Augustin.

Carranza y Dubosc.—Inglaterra pidiendo su salida del Canadá.—Nuestro Gobierno accede.

Madrid 15.

Apurado por los Estados Unidos el gabinete inglés ha pedido cortesmente á nuestro Gobierno la salida del Canadá de los señores Carranza y Dubosc.

El Sr. Sagasta y el ministro de Estado, después de conferenciar han acordado complacer á Inglaterra.

En el Congreso.—Lo de Filipinas.—Habla el Sr. Muro.—Los presupuestos.

Madrid 15.

El debate sobre los sucesos de Filipinas ad-

quirió esta tarde más importancia por haber usado de la palabra el Sr. Muro que pronunció un discurso de enérgica protesta, contra todos los gobiernos de la restauración.

Discutiéronse después los presupuestos con más calma de lo que desea el Sr. Sagasta, quien dícese está dispuesto si no se camina más de prisa á que se declare la sesión permanente hasta conseguir la aprobación de aquellos.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Graves noticias de Filipinas.—El cerco de Manila. Progresos de la insurrección tagala.

Madrid 16 (1'30 tarde).

Recíbense cablegramas de Manila según los cuales los insurrectos, van reduciendo el sitio de Manila en términos que hacen temer falten en breve plazo elementos de resistencia.

La insurrección además se extiende por las demás provincias habiéndose señalado últimamente las de Isabela y Cagañan.

Más noticias sobre Guantánamo.—Las fuerzas del general Pando.—Desembarcos rechazados.

Madrid 16.

Los yankis que desembarcaron en Guantánamo encuentranse, según noticias de Cuba, apuradísimos.

Fuerzas mandadas por el general Pando, tienen cercado el campamento yanki, añadiendo el despacho que el fuego de fusilería les ha hecho un gran número de bajas.

Se han intentado nuevos desembarcos que fuerzas de infantería han rechazado.

El armamento yanki.—Propósitos de las tropas de desembarcos.—Su resultado.—Inutilidad de los insurrectos.

Madrid 16.

Las ametralladoras yankis en el combate

de Guantánamo, sábese que funcionaron sin resultado alguno.

Los yankis que han tomado parte en los últimos combates de tierra han sido 900, que al desembarcar creyeron unirse con Calixto García cuya protección confiaban.

Nuestras fuerzas hicieron á los expedicionarios gran número de bajas.

SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Sábado 18.—Santos Marco, Marceliano y Ciríaco y Santas Paula y Macrina.

Cultos.

En la Iglesia de las Religiosas de María Reparadora se expondrá á S. D. M. á las siete, luego la Misa, á las cinco de la tarde después del mes del Corazón de Jesús la Reserva.

En Santo Tomás sigue la novena, y mes del Sagrado Corazón, á las siete y media Misa en su altar propio, y á las seis de la tarde Rosario, ejercicio, plática que predicará el R. P. Benito de la Compañía de Jesús, Novena, Cánticos y Reserva.

En Santo Tomás y la Santa Misa á la Virgen y en esta última Iglesia, á las seis y media de la tarde, Salve cantada con asistencia de la Comunidad.

En la Iglesia de la Magdalena, á las ocho de la noche, Rosario, Letanías y Salve cantada en preparación á la fiesta de la Virgen y Sacramental que se ha de celebrar el domingo.

En San Pedro la felicitación Sabatina.

En Santo Tomás, á las cinco, el Rosario y en la Soterraña de San Vicente, al anochecer, Rosario y sigue el tríduo de San José como todos meses.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la O. en San Antonio.

EN la dehesa de Seseudos se halla de venta la leña de encina cortada en Febrero último. Dará razón el guarda de la misma.

1—3 a

SE hallan vacantes las hierbas y bellotas de las dehesas de *Matapega y Millaron*, término de Mérida, provincia de Badajóz, de la propiedad de D. Pedro Pablo Valdiria vecino del Montijo.

7—10 a

TIP.º DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

y convengamos el sitio en el que podemos reunirnos durante el día.

—No quiero separarme de tí; vámonos ahora mismo.

—Vámonos; esto es lo más seguro.

En un abrir y cerrar de ojos hicieron los preparativos necesarios para continuar el viaje, y á los cinco minutos pasaron á la carrera por delante del coche de los volatineros.

No pensaban detenerse hasta hallarse á bastante distancia de aquellos lugares, y no obstante, de pronto paróse bruscamente Sansón, y Juan Márcos hizo lo mismo sin comprenderle.

Al lado del carruaje de los volatineros se oyó un prolongado aullido, y éste llegó á sus oídos muy claro, en medio del silencio de la noche. Sansón lo reconoció enseguida.

—¡Es *Tristán!*—exclamó.—¡Mi amigo *Tristán!* Sin duda me olfateó y me reconoció... No sabes cuánto le quería yo... como que es el único á quien tenía cariño en la familia Gabarda... Le amaestré y enseñé todo lo que sabe... ¡Ah! ¡Si pudiéramos hacer que viniese con nosotros!

Calló y se dió una palmada en la frente:

—Voy á hacer lo posible para cogerle.

—¡Estás loco! ¿Y si te ven?

—No me verán, pues no pienso acercarme al coche. Desde lejos llamaré á *Tristán*, que suele estar echado en la plataforma. Vendrá en cuanto me oiga, y entonces seguiremos nuestro camino. Sé de lo que es capaz *Tristán*, y estoy seguro de que se vendrá enseguida con nosotros.

—Está bien, puesto que te empeñas en hacerlo; pero quiero acompañarte.

Emplearon un cuarto de hora en la expedición, pero cuando la terminaron contaban con un compañero; *Tristán* saltaba á su alrededor.

—Una boca más que mantener—dijo Sansón.

Internáronse en el bosque, y por la mañana se levantó un viento muy fuerte, que arremolinó la nieve, que les daba en la cara y les cegaba. Tenían amoratadas las manos, y á pesar de sus esfuerzos, no conseguían hacerlas entrar en calor, y el frío que hacía era tan intenso, que les arrancaba lágrimas.

No conviene seguir sin trabajar, porque se nos acabaría enseñada el poco dinero que tenemos... Además, tú solo eres el que trabajas, mientras yo me estoy con los brazos cruzados, y no estoy acostumbrado á eso. Háblame francamente, Sansón: ¿es que deseas continuar con tu oficio de saltimbanqui?

—No, no me gusta ese oficio y pienso dejarlo en cuanto encuentre ocasión. Ahora lo que creo que nos conviene es marcharnos muy lejos, para que nuestros ojos no puedan alcanzarlos. Haciéndolo así podemos estar tranquilos algún día, y es fácil que encontremos personas que nos quieran enseñar un oficio... Mientras llega ese caso, con lo que produzcan mis ejercicios nos mantendremos...

De repente, y con voz no muy segura, añadió:

—¡Qué! ¿Te avergüenza Juan Márcos, sostenerte con dinero ganado de esa manera?

—¡Oh! ¡Qué mal me juzgas. Sansón! ¡Cómo es posible que digas eso!

Y Juan Márcos le cogió la cabeza y le besó cariñosamente, poniéndole después en camino.

No los seguiremos paso á paso ni día por día, porque no ese el objeto de nuestra narración y únicamente diremos que durante algunos días los dos niños recorrieron las aldeas de la Borgoña y del Morvan, y que una mañana la casualidad, esa fuerza que parece la resultante de extraña, sobrenatural y todopoderosa combinación, esa casualidad que hace y deshace la suerte de las personas y que había contribuido á que se encontrasen, los llevó al camino de la Sologne.

XIII

Pasaron algunos meses, llegó el invierno, y con este las nieves y las heladas. Los dos niños sufrieron muchísimo, y á pesar de su enorme trabajo y de lo mucho que se causaba, empezó Sansón á ganar mucho menos, reduciéndose toda su ganancia á unos cuantos centavos por día.

En más de una ocasión observaron con pena al llegar la noche, que sus colectas, ya escasas, disminuían aún más.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

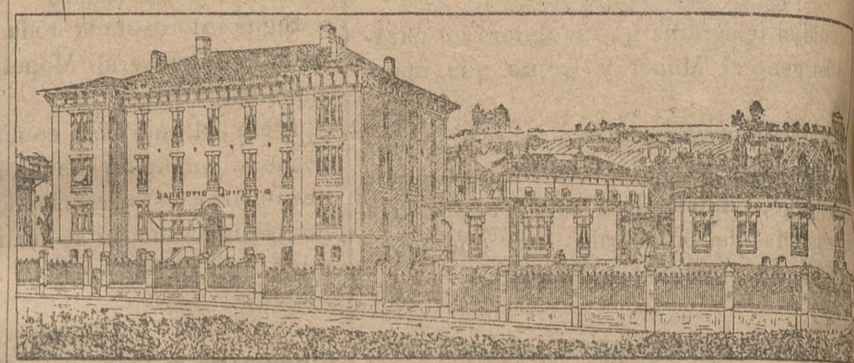
Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN AVILA un mes.....	1'25 pesetas.
Trimestre.....	3'50 id.
Fuera de la capital, trimestre...	4 id.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.— Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO

SANATORIO QUIRÚRGICO DEL DOCTOR MADRUGA
Santander.

Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este sanatorio colocado á la cabeza de los demás de su índole.

En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la aplicación de alguna operación, y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido en tres clases las estancias, los tipos siguientes: primera, 20 pesetas; segunda, 10 pesetas; tercera, 7 pesetas diarias.

NOTA.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente.

Las consultas se dirigen al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir honorarios por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.

ROBERTO DALE
PROCURADOR

CASTRO URDIALES (Santander)

Programas contestados para prepararse sin necesidad de profesor, en las carreras siguientes:

Cuerpos de Aduanas, Correos y Telégrafos.
Ayudantes de Obras públicas, Minas, Ingenieros y Obras Militares.
Contadores de Diputaciones y Ayuntamientos.
Inspectores de ferrocarriles y Hacienda pública.

Secretarios de Diputación, Ayuntamiento, Sanidad marítima y Juzgados.

Directores, vigilantes y Administradores de Establecimientos penales.

Peritos mercantiles—Corredores marítimos—Pilotos.

Contestación á los programas de oposiciones para cualquier otra carrera.

Su precio 25 pesetas obra.

CONSULTAS GRATUITAS

En su viaje atravesaron las aldeas más separadas de los grandes centros y de las carreteras generales, porque temían que les persiguiesen y deseaban evitar en lo posible el encuentro de los gendarmes.

La vida que llevaban no podía ser más penosa, y sin embargo, tanto el uno como el otro temblaban al pensar que podía llegar un día en que se viesen obligados á continuar la que tenían anteriormente en la barraca de los acróbatas y en la granja de Joinville.

Deteníanse con preferencia en las aldeas de escaso vecindario, y la mayor parte de las veces, y á medida que iban acercándose á la Sologne, su colecta se reducía á unos cuantos mendrugos de pan que les arrojaban para librarse de su presencia.

En esos momentos tan difíciles fué cuando se reveló tal cual era el carácter de Sansón, y éste dió pruebas de la gran bondad de su corazón y de una inacabable alegría, y al verle dijérase que todas aquellas pruebas no le hacían mella, porque ni un solo instante se desalentó.

Por su parte, Juan Márcos daba pruebas de una energía que nadie habría creído capaz á un ser tan delicado.

No tenía la exuberante alegría de Sansón, y no obstante, rara vez desaparecía la sonrisa de sus labios, ni aun en aquellos momentos en que el frío más grande les hacía sufrir de una manera horrorosa, el hambre atenaceaba sus entrañas, ó el cansancio entorpecía y acalambra sus piernas.

Un día en que se celebraba mercado, llegaron á Saint-Laurent-des-Bois, pueblo situado en las lindes de la selva de Marchenoir.

En la plaza del pueblo habíase reunido bastante gente, y los muchachos anunciaron, valiéndose para llamar la atención de un tambor que tenía un parche roto y que Sansón comprara antes de marcharse de París, que por la tarde darían una función en un patio ó corral, que un vecino, que se compadeció de ellos, les había ofrecido.

Por la tarde ganó Sansón unos cincuenta ó sesenta céntimos, y á esto se reducía toda su fortuna, pero el mismo que les había cedido el patio, y que era un posadero, les mandó sopa, pan y man-

teca, prestándoles además un colchón que echaron encima de los haces de heno, en el cálido establo, donde se durmieron.

La noche era serena y despejada; estaba helando y la luna iluminaba con una luz plateada la tierra y los árboles cubiertos de nieve dura, que relucía en algunos sitios como pulimentado cristal.

A eso de las once, cuando todos dormían, y en Saint-Laurent-des-Bois reinaba un silencio profundo, pasó un carruaje por el camino inmediato al establo en que se hallaban los dos amigos.

El camino se hallaba en muy mal estado, lleno de surcos y baches, y el caballo relinchaba y pateaba con fuerza, adelantando muy poco, á pesar de los furiosos juramentos y de los fuertes fustazos con que procuraba animarle el conductor.

Sansón tenía el sueño muy ligero y se despertó al oír aquel ruido y oyó que en el camino seguían voceando y renegando, y á pesar suyo se estremeció.

—Me parece que conozco esa voz—murmuró entre dientes.

Púsose á escuchar con mucha atención.

El cochero seguía jurando, y á los pocos momentos oyó otra voz que daba consejos y que juraba también.

—¡Es Kinkibi! ¡Y el Español!—exclamó aterrado Sansón.

Apresuróse, á despertar á Juan Márcos, al que comunicó el descubrimiento que había hecho.

—No tengas miedo—le dijo—que antes que irnos con ellos haremos cualquier cosa. Me defenderé con las uñas y los dientes.

Al cabo consiguieron sacar el coche del bache en que se había metido y continuaron su camino, mas no fué para alejarse mucho, pues se detuvieron en un campo inmediato rodeado de árboles, al abrigo del viento y muy cerca de la posada.

Paróse el coche, y poco después no se oía ningún ruido; los saltimbanquis estaban descansando de sus fatigas y los dos niños seguían escuchando, mientras que el corazón les latía con fuerza.

—Si mañana por la mañana me encuentran aquí me obligarán á que me vaya con ellos—dijo Sansón.

—Entonces, vámonos.

—Hace dos noches que no duermes á cubierto... Estáte aquí quieto hasta que amanezca, porque tú no tienes nada que temer.